



REVISTA DE DIFUSIÓN ACADÉMICA

ISSN 2718-6318

Año III | Número 9 | Marzo 2022

## Perspectivas teóricas para una globalización más inclusiva

**Francesco Petrone<sup>1</sup>**

petrone.francesco@gmail.com

---

<sup>1</sup> Francesco Petrone (1981) es profesor de Filosofía e Historia en Italia e investigador en Relaciones Internacionales. Es doctor en Filosofía Política, tesis sobre políticas globales, por la Universidad de Barcelona. Ha sido el coordinador del Seminario de Filosofía Política de la Universidad de Barcelona y profesor de Geopolítica y de Teorías de las Relaciones Internacionales. Ha sido también Visiting Fellow en el CUNY de New York y en el BRICS Policy Center de Rio de Janeiro.

## Introducción

En este período tan agitado y contradictorio que vive la humanidad, surgen innumerables preguntas sobre cómo enfrentar el futuro, especialmente a raíz de lo que ha causado y está causando la pandemia actual. De hecho, son muchos los temas que emergen hoy en día, y que nos empujan cada vez más a cuestionarnos cómo generar una forma diferente de relacionarse - quizás más humana - en las futuras relaciones sociales y globales.

En este artículo, más allá de las problemáticas relacionadas al ámbito social, pretendemos discutir los límites de la globalización desde un punto de vista teórico. De hecho, creemos que la complejidad del actual sistema internacional no puede resolverse únicamente sirviéndose de la visión de los países occidentales (en primer lugar, Estados Unidos).

Si examinamos el campo de las Relaciones Internacionales, nos damos cuenta de que existe un gran vacío a su propio nivel teórico. De hecho, el ámbito de las Relaciones Internacionales (así como sus fundamentos filosóficos) está dominado principalmente por visiones y teorías provenientes de países occidentales. En la práctica, las teorías principales están formuladas a partir de los estudios de académicos y teóricos de los países europeos (del Oeste, principalmente Inglaterra) y Norteamericanos. Además, las universidades de los países occidentales (por la mayoría anglosajonas) a menudo son galardonadas como las más prestigiosas del mundo<sup>2</sup>. Últimamente, de todas formas, estas clasificaciones han sido criticadas por los criterios usados y porque parecen reflejar un interés en mantener una precisa hegemonía cultural occidental.

Si bien desde un punto de vista teórico este esquema sirve, en nuestra opinión, para defender una visión occidental, así como una primacía que se ha establecido desde la Segunda Guerra Mundial, creemos que hoy en día el surgimiento de nuevas potencias a nivel global, así como la complejidad de las prácticas de toma

---

<sup>2</sup> Este es el ranking de 2022, las primeras diez universidades son de E.E.U.U y de Inglaterra. Fuente: <https://www.topuniversities.com/university-rankings/world-university-rankings/2022>

de decisiones, nos recuerda en cambio la necesidad de pensar el mundo de una manera más plural.

En las últimas décadas el rumor de un progresivo declive de Occidente, y de los EE.UU. *in primis*, se ha vuelto cada vez más insistente. Podemos identificar este declive en muchos campos, desde el contexto político al económico, desde el contexto social al cultural. Algunos autores, en cambio, creen que el sistema inaugurado por los países occidentales después de la Segunda Guerra Mundial sólo está en crisis, pero que está destinado a continuar (Ikenberry, 2018). En definitiva, se trate o no de un declive, lo que se desprende es que el mundo actual está atravesando importantes transformaciones; y es porque el rostro del sistema internacional ha cambiado, que debemos preguntarnos cómo y de qué manera puede haber visiones procedentes de otras zonas del mundo. Estas teorías las definimos, siguiendo el famoso libro de Acharya y Beson (2010), como *non-Western theories*, es decir, teorías no-occidentales.

En general, creemos que el orden internacional actual presenta crisis en dos ámbitos principales: uno teórico y otro práctico. Desde un punto de vista práctico, las mayores grietas que presenta el contexto actual son evidentes en el campo económico y en el político. Por el otro lado, desde un punto de vista teórico, como se acaba de mencionar, las fallas aparecen sobre todo en la falta de participación en el complejo mecanismo de formulación de políticas globales. O, mejor dicho, en una representación todavía insuficiente de las visiones provenientes de otras áreas del mundo, no occidentales, que hasta ahora han sufrido la presencia imperialista de los países occidentales, con EE.UU. en primer lugar (Parmar, 2018).

En este trabajo, partiendo de un análisis de los límites de la teoría, tratamos de resaltar la importancia de reformar el campo de las Relaciones Internacionales incluyendo una multiplicidad de nuevas teorías que servirían para ampliar los horizontes conceptuales hacia otros países que hasta ahora no han ocupado el liderazgo mundial.

## 1. Crisis del sistema actual

No es fácil describir cómo y cuándo comenzó la crisis del sistema actual. Muchos pondrían como fecha de inicio la crisis de 2008, mientras que otros señalan la supuesta unipolaridad de E.E.U.U. tras el fin de la Guerra Fría, y su rasgo imperialista, como el origen de un momento que iba a declinar antes o después. Sin embargo, lo que está claro es que el sistema internacional se encuentra actualmente en una crisis que, también por la pandemia, nos obliga a hacernos preguntas sobre nuestro futuro.

El sistema internacional actual, generalmente denominado LIO (*Liberal International Order*), es el resultado de lo surgido de la Segunda Guerra Mundial. Después de este conflicto comenzó a tomar el poder un sistema que, a lo largo de los años, se ha ido moviendo cada vez más hacia una creciente exaltación del liberalismo económico y la promoción de la democracia liberal al estilo occidental. Después de los años de la Guerra Fría, que terminaron con la implosión de la Unión Soviética en 1991, el LIO se hizo cada vez más popular, dando lugar a una globalización acelerada, definida por algunos autores como una “turboglobalización” (Mayos, 2011).

No iremos demasiado lejos en la descripción detallada de este sistema, ya que hay innumerables escritos sobre el tema. Sin embargo, quisiéramos señalar cómo este sistema fue promovido por un lado por un liderazgo de los Estados Unidos, apoyados por sus aliados de Occidente, y por otro, por un sistema de instituciones internacionales derivadas de Bretton Woods (Fondo Monetario Internacional, Banco Mundial y Organización Mundial del Comercio), el cual no hizo más que actuar como portavoz del estado de ánimo y la voluntad de los países occidentales. Repetidamente criticado (Stiglitz, 2002), este conjunto de factores al final ha representado la estructura para la promoción del sistema internacional en el que vivimos hoy: un sistema mayoritariamente liberal, en el que se exalta la libertad de expresión, la seguridad internacional, la democracia, el libre comercio de bienes, etc. También sobre estos últimos aspectos habría que discutir, dado que presentan una multiplicidad de límites que crean brechas al sistema LIO. Piénsese, por ejemplo, en las amenazas de partidos populistas que

prácticamente se oponen a los valores de la democracia tradicional (Forti, 2021); o con qué frecuencia se escondían intereses económicos (e imperialistas) tras el reclamo de mayor seguridad internacional (Zolo, 2009). En definitiva, aunque por el momento se sigue defendiendo este sistema liberal internacional como el mejor posible (Lake, Martin y Risse, 2021), el mismo presenta en su interior algunas fisuras importantes que vienen seriamente cuestionadas por problemas globales como la mencionada pandemia, o el cambio climático, el hambre mundial, las migraciones, etc.

Sin embargo, centrémonos sobre todo en el aspecto teórico. De hecho, el LIO se sirvió de una importante base teórica para justificar sus prácticas. En este sentido, las teorías sobre política internacional, provenientes de los países occidentales, han sido de alguna manera el trasfondo, como estructura teórica, de este proceso. En cierto sentido, detrás de las grandes escuelas de política internacional, se escondía una forma de justificacionismo en lo que se refiere precisamente al *modus operandi* de este sistema. Para dar un ejemplo, como dice el pensador Qin (2010), después de la Segunda Guerra Mundial, y con el nacimiento de las escuelas de Relaciones Internacionales en E.E.U.U., los pensadores (principalmente británicos y estadounidenses) se han planteado la cuestión de cómo defender este orden internacional careciendo, en sus especulaciones, de una mirada crítica e integradora de las diferentes influencias de otros países.

El campo de las Relaciones Internacionales, entonces, sufre un déficit en este sentido. Aunque hayan surgido nuevas escuelas de pensamiento en los últimos años, como la Escuela China de Relaciones Internacionales, que reflejan la existencia de nuevas narrativas internacionales que requieren una mayor voz en los asuntos globales, el pensamiento occidental sigue siendo el dominante.

Estudiar la historia desde una perspectiva occidental significa tener un punto de vista condicionado. De hecho, si tomamos el ejemplo de algunas guerras del período del Imperialismo (por ejemplo, las Guerras del Opio, las guerras bóeres, etc.), el punto de vista cambia según quién cuente la historia. Seguramente, si se interpretan los hechos desde las perspectivas de los vencedores, estas guerras se llegan a considerar como necesarias, hasta “civilizadoras”. Sin embargo, si se

toma en cuenta el juicio de quien ha perdido dichas guerras, seguramente la interpretación es diferente, y obviamente las mismas se evalúan como verdaderas agresiones imperialistas. Por lo tanto, hablando más en general, el sentido del sistema internacional cambia si los fundamentos teóricos del mismo derivan de los centros de poder cultural que producen las teorías dominantes. De todas formas, hoy en día es cada vez más evidente que las principales teorías de las Relaciones Internacionales, como la Realista, la Constructivista, o bien la Liberal, son sin duda importantes, porque brindan un marco teórico fundamental para comprender muchos mecanismos del orden global. Sin embargo, ya no son suficientes para describir con precisión la complejidad del mundo actual.

## 2. Importancia de la inclusión de teorías no occidentales

Hoy en día, el "momento unipolar" (Krauthammer, 1990) de los Estados Unidos ha terminado o está llegando a su fin. Basta encender la televisión o leer los periódicos para constatar el hecho de que han surgido nuevas potencias que manifiestan la voluntad y el derecho de expresar su punto de vista en asuntos globales. Nos referimos obviamente a China, pero también a otros países como la India, el Brasil y muchos otros que requieren mayor peso a nivel global y que están en condiciones de hacerlo en términos económicos, de fuerza demográfica y de poder militar.

En definitiva, el mundo en el que vivimos está pasando por importantes transformaciones y, aunque todavía es pronto para entender hacia qué futuro orden global vamos, es fundamental aprender a tomar conciencia de que sólo una visión del mundo, como la que ha existido hasta ahora, es muy limitante. De hecho, lo que nos enseña nuestra sociedad global es que hoy en día existen muchas narrativas que deben tenerse en cuenta a la hora de tomar decisiones globales. La complejidad del mundo actual, en este sentido, es al mismo tiempo su fuerza. Incluir otras teorías de las Relaciones Internacionales en el sistema internacional significa desarrollar una pluralidad de visiones y concepciones de la vida que no hacen más que reflejar la multipolaridad del sistema en el que vivimos.

Introducir estas teorías que se derivan del “Sur Global” del mundo también nos ayuda a comprender a qué aspiran estos nuevos actores emergentes. Además, es impensable poder aplicar la forma de pensar, así como las categorías de las escuelas de pensamiento occidentales/eurocéntricas a zonas del mundo que están completamente alejadas geográficamente y también, en muchos casos, a nivel de la forma de interpretar la existencia humana y de las organizaciones sociales y políticas.

Por lo tanto, la inclusión de teorías del Sur Global en el contexto de las Relaciones Internacionales es importante porque dichas teorías pueden ofrecer diferentes puntos de vista y nuevas perspectivas. Por ejemplo, en el artículo *Global South Perspectives on International Relations Theory* (Benabdallah, Murillo-Zamora, y Adetula, 2017), los autores comentan que si analizamos el período de la Guerra Fría a través del lente de las teorías políticas occidentales, principalmente a partir de la perspectiva realista de Kenneth Waltz (1979), consideramos este período como un momento de estabilidad, ya que según el autor el período de bipolaridad fue un momento de equilibrio de poderes entre los dos estados más poderosos de la época (E.E.U.U y Unión Soviética). Sin embargo, si analizamos este período desde la perspectiva de los estados del Sur Global, como Vietnam, u otras zonas del mundo donde estos países se han enfrentado indirectamente, apoyando a las distintas facciones en guerra, la interpretación dista mucho de ser estable y equilibrada.

Podemos entonces decir, como dicen Cox y Sinclair (1996: 87), “*theory is always for someone and for some purpose*”<sup>3</sup>. En el campo de las Relaciones Internacionales, la existencia de teorías dominantes ha prácticamente eclipsado el discurso sobre la pluralidad de visiones. Sin embargo, como se mencionó, la globalización es también un momento en el que entran en juego una pluralidad de visiones. Y, por tanto, a nuestro juicio, también en nombre de esta pluralidad es necesario dar un nuevo impulso a la disciplina de las Relaciones Internacionales.

---

<sup>3</sup> Traducción (mia): “la teoría es siempre para alguien y para algún propósito”, en Cox, R. W. y Sinclair, T.J. (1996) *Approaches to World Order*, Cambridge: Cambridge University Press, pág. 87.

Aunque este discurso pueda parecer sobre todo teórico, tiene implicaciones prácticas muy importantes. De hecho, si nos referimos a la reciente pandemia, muy a menudo hemos visto que incluso en este caso muchas veces lo que prevalecía eran visiones que resaltaban la supuesta superioridad de los países occidentales sobre los del Este/Sur del mundo: basta pensar, por ejemplo, en las acusaciones de Trump dirigidas hacia China (es famoso el caso de como el ex presidente de E.E. U.U. definió el virus, de manera despectiva, como el "virus chino"), o cómo las vacunas de Rusia o China se han considerado menos efectivas que las procedentes de países occidentales. Podríamos poner otros ejemplos, como las acusaciones vertidas contra China y Rusia de explotar la pandemia para ampliar su esfera de influencia en los países europeos (Giles, 2020); o como el bienestar occidental se haya reflejado también en una distribución desigual de las vacunas a nivel global, penalizando los países del Sur del mundo (UN News, 2021). En definitiva, incluso desde un punto de vista práctico, las implicaciones serían importantes, porque una apertura hacia nuevas teorías implicaría una mayor conciencia hacia las demandas y las necesidades globales.

## Conclusiones

El campo de los estudios teóricos de las Relaciones Internacionales adolece todavía de un importante déficit, reiteradamente reclamado por varios autores (Acharya y Buzan, 2010), en cuanto a la exhaustividad de los estudios al respecto. De hecho, son muchas las voces que llaman la atención sobre el hecho de que las teorías no-occidentales siguen estando poco representadas en el contexto internacional.

En su investigación, Hagmann y Biersteker (2014) han encuestado 23 programas de postgrado en Relaciones Internacionales de instituciones occidentales (en Europa y E.E.U.U.). Como resultado, han señalado como ninguna de las escuelas encuestadas se basa en estudios no occidentales para explicar la política internacional. La política mundial, tal como se explica a los estudiantes, se conceptualizada y analizada exclusivamente a partir de las teorías de académicos occidentales.

Por lo tanto, existe un vacío que es necesario llenar por dos razones principales (a las que, en realidad, podrían agregarse otras). En primer lugar, el campo de los estudios de las Relaciones Internacionales debería ser el espejo de la realidad que estamos viviendo a nivel mundial. Y por tanto de una globalización que afecta a todo el planeta y que debe al mismo tiempo promover las voces de todos los países del mundo. En este sentido, la importancia de la reivindicación de nuevas teorías es fundamental porque, al incluir teorías no-occidentales, promovería un importante pluralismo que es a la vez fundamento de la estructura misma de la democracia. Por lo tanto, si es cierto que la democracia se promueve a través del sistema actual, al mismo tiempo esta promoción también debe reflejarse en el contexto epistemológico de los estudios internacionales, creando así una mayor inclusividad y, en consecuencia, un mayor pluralismo. Este punto es fundamental, porque implicaría una mayor conciencia hacia las distintas regiones del mundo que hasta ahora han tenido pocas posibilidades de hacer oír su voz.

Al mismo tiempo, dar más voz a las diferentes teorías de las Relaciones Internacionales también implicaría (potencialmente) la posibilidad de conocer nuevas realidades y por lo tanto compartir nuevas visiones y buenas prácticas. Solo por poner un ejemplo, en uno de sus artículos (2017) el politólogo chino Zhang Wewei habla de cómo se hace carrera política en China. Aunque los países occidentales suelen denigrar la labor del Estado chino, el autor nos dice que para llegar a ser presidentes se sigue una trayectoria profesional muy específica, y en consecuencia, una formación particular para poder ejercer este rol de poder (como por ejemplo seguir una formación política, haber sido antes presidente de pequeñas regiones, haber aprendido a gestionar problemáticas que afectan a un número siempre creciente de población, etc.). El autor concluye que, en un país como China, personas poco expertas como las estrellas de Hollywood prestadas a la política, o los magnates industriales, nunca podrían llegar a ser presidentes. Eso ocurre en los países occidentales, donde la carrera política suele ser propiciada, en muchos casos, por una celebridad popular y/o mediática (que a menudo no es muy relevante para el puesto que se va a desempeñar).

Otros ejemplos provienen de la India, donde descubrimos que ya existía un pensamiento importante y arraigado sobre temas internacionales, muchas veces

crítico con instituciones internacionales como la Sociedad de Naciones, considerada un “club imperialista” (Bayly, 2021). Al mismo tiempo, si se investiga a fondo, resulta que las teorías internacionales clásicas no consideran los asuntos internacionales desde un punto de vista de “raza” e “imperio” (Benabdallah, Murillo-Zamora, y Adetula, 2017), lo que impide un análisis más exhaustivo en esta área.

En definitiva, en la actualidad se hace cada vez más evidente la falta de exhaustividad en el campo de los estudios internacionales y la necesidad de una mayor inclusión de distintas visiones que provengan de áreas del mundo que hasta ahora se han considerado periféricas (Wallerstein, 1974). Además, se hace siempre más urgente la importancia de cubrir este vacío para que refleje el mundo actual y las transformaciones que se han producido desde el punto de vista económico y (geo)político.

Si de verdad queremos construir una globalización y un sistema internacional más inclusivo, el campo de la teoría - y por tanto de los estudios - de las Relaciones Internacionales es uno de los primeros contextos en los que debemos actuar para crear una mayor pluralidad de visiones. Muy probablemente, una mayor apertura hacia las teorías no occidentales también podría conducir a una mayor apertura cultural y un mayor intercambio de buenas prácticas para enfrentar los desafíos presentes y futuros de la humanidad.

## Bibliografía

Acharya, A. y Buzan, B. (eds.) (2010) *Non-Western International Relations. Theory Perspectives on and beyond Asia*, Milton Park, Abingdon, Oxon: Routledge.

Bayly, M. (2021, April 29) The histories of Indian international relations, Hindustan Times. Enlace: <https://www.hindustantimes.com/opinion/the-histories-of-indian-international-relations-101619704903162.html>

Benabdallah, L., Murillo-Zamora, C., y Adetula, V. (2017) “Global South Perspectives on International Relations Theory”. En McGlinchey, S., ROSIE

- Walters, R. y Scheinpflug, C. (2017) *International Relations Theory*, Bristol: E-International Relations, pp. 125-130.
- Cox, R. W. y Sinclair, T.J. (1996) *Approaches to World Order*, Cambridge: Cambridge University Press.
- Forti, S. (2021) *Extrema derecha 2.0. Qué es y cómo combatirla*, Madrid: Siglo XXI de España Editores.
- Giles, K. (2020, April 9) "Beware Russian and Chinese Positioning for After the Pandemic", Chatham House. Enlace: <https://www.chathamhouse.org/2020/04/beware-russian-and-chinese-positioning-after-pandemic>.
- Hagmann, J. y Biersteker, T.J. (2014) "Beyond the published discipline: Toward a critical pedagogy of international studies", *European Journal of International Relations*, Vol. 20(2) 291-315.
- Ikenberry, G. J. (2018), "The end of liberal international order?", *International Affairs*, vol. 94, no. 1, January, pp. 7-23, DOI:10.1093/ia/iix241.
- Krauthammer, C. (1990), "The unipolar moment", *Foreign Affairs*, vol. 70, no.1, pp. 5-17.
- Lake, D. A., Martin, L.L. y Risse, T. (2021) "Challenges to the Liberal Order: Reflections on International Organization", *International Organization*, vol. 75, Issue 2, pp. 225-57. DOI:10.1017/S0020818320000636.
- Mayos, G. (2011) "Aspectos nueva globalización". *Primsa Social-Nuevas Formas de Relación Social*, 6.
- Parmar, I. (2018) "The US-led liberal order: imperialism by another name?", *International Affairs*, 94:1, pp. 151-172. DOI: 10.1093/ia/iix240.
- Qin, Y. (2010) "Why is there no Chinese international relations theory?". En: Acharya, A. y Buzan, B. (eds.) (2010) *Non-Western International Relations*.

*Theory Perspectives on and beyond Asia*, Milton Park, Abingdon, Oxon: Routledge, pp. 26-50.

Stiglitz, J. E. (2002) *Globalization and its discontents*, London: Penguin.

UN News (2021, Septiembre 19), “COVID vaccines: Widening inequality and millions vulnerable”. Enlace: <https://news.un.org/en/story/2021/09/1100192>.

Wallerstein, I. (1974) *The Modern World-System I: Capitalist Agriculture and the Origins of the European World-Economy in the Sixteenth Century*, New York: Academic Press.

Wewei, Z. (2017, Marzo 3), “In China, Unlike Trump’s America, Political Legitimacy Is Built On Competence And Experience”, HuffPost. Enlace: [https://www.huffpost.com/entry/china-communist-party-rule\\_b\\_58b7363fe4b019d36d1052ed](https://www.huffpost.com/entry/china-communist-party-rule_b_58b7363fe4b019d36d1052ed).

Waltz, K. (1979) *Theory of International Politics*, New York: McGraw-Hill.

Zolo, D. (2009) *Terrorismo umanitario. Dalla guerra del Golfo alla strage di Gaza*, Reggio Emilia: Diabasis.